# VERISSIMA RELACION DE LA PARTIDA DE LONDRES QVE HIZO DON DIEGO

*Hurtado de Mendoça, Embaxador extraordinario de su Mageſtad y los ſingulares fauores que le hizo el Rey de la grã Bretaña, ſentandole a comer a ſu meſa con el, y con el Principe de Galès, y los fauores aſsi miſmo q̃ recibio en Flandes de la Sereniſsima Infanta doña Yſabel Clara de Auſtria. Y en Paris el chriſtianiſsimo Rey de Francia tambien le hizo.*



*Tambien ſe haze mencion del preſente que don Alonſo de Loayſa Cauallero particular en Granada, hizo a ſu Mageſtad. Y como en Iaen pidio queria ver la ſanta Veronica, y la venerò con gran reuerencia.*



VIENDO SIDO Informado el Señor Rey de la gran Bretaña, de la partida para España del señor Don Diego Hurtado de Mendoça, quiso hazerle vn grādioso favor (agradecido del que en esta Corte del Rey nuestro Señor) se le avia hecho al Principe de Galès, para lo qual le embio su Magestad serenissima tres vezes a visitarle, y darle la bien llegada, y el sentimiento que tenia de su partida, y esta Embaxada le embiò con diferentes Principes y Señores de los mas privados de su corte, porque se echara mas bien de ver su buen desseo, en honrar los Embaxadores de España.

Embiòle toda la guarda Real de su persona, y al Capitan della, con muchos señores y Cavalleros muy luzidos para que le acompañasen, desde la casa a dōde estaua ospedado, a Palacio, y le bolviessen a ella, cosa que no se á hecho jamas con ningun Principe, ni Embaxador en aquel Reyno: y haziendole vn grandioso banquete, sentandole a su mesa cerca de si, mandó que comiesse debaxo de el dosel, y enfrente a la mano derecha, se sentò el serenissimo señor Principe de Galès, y en la misma mesa frontero del, se sentaron el señor Don Carlos Coloma, Governador de Cambrai, y Embaxador extraordinario de la

Ma-

Mageſtad Catholica del Rey nueſtro Señor, y el ſeñor Don Diego Mexia, Capitan General de el Artilleria de Flandes, Embaxador de la Sereniſsima Señora Infanta Doña Yſabel de Auſtria, al miſmo Reyno.

Deſpues de levantadas las meſas, y acabado el banquete, uvo ſarao, y en vn baylete de Maſcara que uvo de doze Cavalleros adereçados muy gallardamente, con muy ricas libreas, y riquiſsimas joyas dançaron con muchas ſeñoras combidadas al feſtin.

Diole ſu Mageſtad al deſpedirſe, una cadena de muy ricos diamantes, pendiente una riquiſsima joya tambien guarnecida de lo meſmo, con ſu Real retrato dentro della, que vale diez mil ducados.

Paſſando por Flandes a la venida, la sereniſsima ſeñora Infanta doña Yſabel le hizo mucha honra, y mercedes, y le preſentó una riquiſsima tapiceria.

Llegado a Paris, el chriſtianiſsimo Rey de Francia, le hizo un ſarao en Palacio, y le ſentò en el a ſu lado, y dançò Monſiur hermano del Rei, y Madama tambien hermana ſuya.

Fue mucho de ver las demonſtraciones que ſu Mageſtad hizo de buena voluntad con ſu Señoria.

## ENTRADA DE SU MAGESTAD EN LA Ciudad de Granada.

Miercoles Santo despues de la Oracion entrò el Rey nuestro Señor en la Ciudad de Granada, salieron la Cavalleria a recebirle a la puente de Xenil, y todas las Compañias de Infanteria haziendo famosas salvas, Mandò su Magestad q̃ echassen las cortinas del coche por la grande humareda. Estuvo alli ocho dias, en los quales visitò el Monte Santo, Cartuxa, Geronymos, la Compañia de Iesus, y otros Conventos. Tuvo por posada la Torre de Comares, y quarto de los Leones. Mandò que las procesiones subiessen arriba para verlas. Lavò los pies a doze pobres imitando à nuestro verdadero Maestro (por cierto zelo de christianissimo Monarca.) Visitò las Torres Bermejas, y Generalife, y enel inter q̃ su Magestad dava buelta, un Cavallero principal llamado don Alonso Loaysa tenia apercebido en la plaça del Alhambra quatro cavallos enjaezados, con sus frenos, y estribos todos deplata maciça, y veinte azemilas cargadas de terneras, jabalies, y otras muchas cosas de caça, y avia tres cofres pequeños, vno de agua de olores, otro de telas finas, y el otro lleno de doblones, que avia cantidad de diez mil ducados. Preguntò su Magestad cuyo era aquello, y el Duque del Infantado le respondio, q̃ don Alonso de Loaysa le servia con aquel presente, y que era un noble Cavellero particular: agradeciolo y estimólo su Magestad, prometiendo premiarlo.

Partio Miercoles à la Ciudad de Iaen, y aun que de passo, le salieron a recebir las Compañias y Cavelleria de la Ciudad con buẽ orden y concierto, y su Magestad siendo informado como estava alli la Santa Veronica del verdadero rostro de nuestro Señor, pidio que le queria ver, y enseñaronsele, al qual adorò y venerò con grandissima demonstracion, y de alli siguio su jornada para su Corte de Madrid, en la qual, y en sus Reynos cõserve nuestro Señor largos años para defensa suya, y amparo nuestro.

*LAVS DEO.*

¶ *Impressa en Sevilla esta Relacion, por original impresso en Madrid, en la Imprenta de Luys Sanchez, en este Año que estamos de*
1624.
*POR IVAN DE CABRERA.*